

EDITORIAL


Estimados lectores, hemos llegado a la edición número 30 de la revista GLIFOS, la última de este año. En esta ocasión, el hilo conductor de este ejercicio editorial es la arqueología histórica en la península de Yucatán.

Como es bien sabido, esta región del sureste mexicano fue habitada por la ancestral cultura maya, cuyos pobladores destacaron por sus grandes proyectos arquitectónicos, haciendo un uso excepcional de los materiales que la naturaleza les brindaba, logrando la construcción de imponentes ciudades transformando los paisajes, algunos de los cuales han desafiado el paso del tiempo y son hoy testigos de sus alcances.

La llegada de los españoles en el siglo XVI, trajo consigo, por una parte, el abandono y la destrucción de algunas de estas antiguas ciudades, y por la otra, la edificación sobre sus cimientos de nuevas construcciones civiles, religiosas y militares, como una forma de consolidar la conquista y reafirmar el poder del nuevo orden.

Por ello, en esta ocasión iniciamos con una aportación de Luis Millet Cámara, quien nos comparte: “La cocina del convento de San Francisco de Mérida”, espacio conventual fundado en 1547 sobre un enorme montículo prehispánico, que a lo largo de su vida funcional requirió diversas ampliaciones, en este de caso de su cocina, actualmente destruida. Sin embargo, el autor recupera testimonios orales y documentales, e incluso de un plano del año 1865 que avalan su existencia.

A continuación, en “La antigua sede del cabildo de Mérida: Historia y Arqueología”, de Rafael Burgos Villanueva y Edwin Baas García, se narran los orígenes del recinto hoy popularmente conocido como “Pasaje Picheta”, donde se han encontrado vestigios prehispánicos y virreinales que han ayudado a conocer los usos que ha tenido el lugar a través del tiempo.



Rafael Burgos Villanueva, Rodolfo Canto Carrillo y Yoly Palomo Carrillo, presentan: “La Casa Morisca: referente arquitectónico”, un inmueble que se encuentra en la demarcación de la Zona de Monumentos Históricos de Mérida, Yucatán, construido en 1908 con estilo islámico o morisco. Los autores nos cuentan de sus usos y transformaciones, así como de los materiales arqueológicos que han sido rescatados en este lugar, haciendo importantes aportaciones para la interpretación de la historia del edificio.

Antonio Benavides Castillo nos invita a “Un ejercicio de lectura para mejor entender Campeche”, que surge a partir de un recorrido peatonal del autor en la Calle 59 del centro de San Francisco de Campeche, en donde aprecia la presencia de monogramas con nombres de los apóstoles de Jesucristo en algunas edificaciones, brindando explicaciones sobre estos elementos iconográficos.

Finalmente, Heber Ojeda Masy Carlos Cervera Díaz nos presentan su investigación: “Arqueología e historia, el caso de la Calle 8 en el centro histórico de la ciudad de Campeche, México”, sobre los trabajos arqueológicos derivados de la construcción del museo El Palacio, en donde antiguamente se localizara la Aduana Marítima, y en donde se recuperaron múltiples materiales de diversos tipos y temporalidades, que han ayudado a describir aspectos de la vida de los campechanos desde la época prehispánica hasta la contemporánea.

Sin duda, estas aportaciones hablan de la vasta riqueza patrimonial que resguarda la península de Yucatán, de la cual aún hay mucho que escribir y compartir.

Esperamos que este número sea de su agrado, les deseamos un año nuevo pleno de salud, bienestar y éxitos.

Adriana Velázquez Morlet